

Mensagem recebida pelo Confidente Católico Bento da Conceição – Taquaras – Balneário Camboriú – Santa Catarina – Brasil. Informações fone- fax: (0xx47) 3367-7110 ou (0xx47) 9234-1114 (Vivo) ou (0xx47) 9112-8000 (Tim) ou (0xx47) 3360-7167

La nueva Arca

22/01/2014

El mayor misterio de toda naturaleza comienza por aquí, para que se cumplan todas las profecías, adónde desde ya, todo irá a cumplirse. La mayor prueba de Mi Existencia dejada fue por el primer hombre que Creé, porque antes no existía nadie andando sobre la Tierra, pero para no ver vacía, hice entonces un ser que viniera a ser a mi semejanza, pero también un tesoro que quedó guardado por muchos años, que es el arca, para guardar Mis secretos, pero que nadie viniera a tocar en ella, a no ser la persona predestinada por Mí. Pero tuvo quién de ella se apoderó e hizo con que se transformara en un objeto invisible, para que nadie más pudiera ver. Pues bien, ahora de nuevo puedo mostrar a los ojos de muchas personas, como fue en el pasado. Una réplica será hecha, tanto como casi igual a la primera, y en ella serán guardados todos los Libros, que ya están en cada uno, una señal de Mi Existencia, a través de este Mí último profeta Pedro II. Es decir para mostrar a los que se dicen Mis servidores, para que puedan ver Quién Soy, y como Soy. No habrá más razón de decir que todo esto no sea verdad.

La primera, por Mí fue dejada, pero esta segunda vendrá antes que venga el tiempo que Yo di para toda la humanidad de arrepentirse de todos sus pecados. Pero como mi propio adversario no Me deja más en paz, quiero que antes del que irá a acontecer, estos cuadernos estén en un lugar, guardados, como fue en el comienzo, secreto sólo Mío, donde el diablo no venga a tocar en ninguno de ellos.

Por eso, Mi hijo Pedro II, Estoy haciendo contigo la misma alianza como hice con el primero, donde guardados están Mis secretos de la Creación, y que ahora será sellado nuevamente todo este testimonio, el cierre de esta generación, por no haber más razón de dejar así como está.

Jesús de la Misericordia e Pedro II